

El director general de Archivos y Bibliotecas, en Huesca.

En la Universidad de Verano de Jaca y bajo los auspicios de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas, se celebró durante los días 28 de julio al 8 de agosto un curso sobre los Archivos españoles y sus fondos, primero de esta clase que ha tenido lugar en España. El curso fué dirigido por don José María Lacarra, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza e inspector regional de Archivos. Catedráticos de Universidad y miembros especializados del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos pronunciaron interesantes conferencias de las que surgieron amenos coloquios sobre los distintos temas planteados, seguidos con vivo interés por los alumnos, en un total de cincuenta, entre los que figuraban varios súbditos hispanoamericanos. El curso fué clausurado solemnemente con una brillante y documentada conferencia pronunciada por el ilustrísimo señor director general de Archivos y Bibliotecas don Francisco Sintés Obrador.

Una de las visitas realizadas por los cursillistas fué a nuestra ciudad. El día 30 de julio, el director general y la mayor parte del profesorado y alumnos del curso se personaron en Huesca, visitando, aparte de los monumentos artísticos de la misma, los Archivos Catedralicio e Histórico Provincial, cuyos directores, el muy ilustre señor don Antonio Durán y la señorita María Asunción Martínez Bara, explicaron ampliamente su organización y contenido. El Ayuntamiento obsequió a los visitantes con un almuerzo en el Aero Club.

En la breve visita realizada, el señor director general tuvo ocasión de comprobar la deficiente instalación en cuanto a espacio y el excéntrico emplazamiento de la sección moderna y circulante de nuestra Biblioteca Pública, visitando seguidamente el edificio del Círculo Oscense en donde en breve plazo será establecida dicha sección, y quedando muy gratamente impresionado.

Dos días después y con objeto de cumplimentar al excelentísimo señor gobernador civil don Ernesto Gil Sastre, ausente de Huesca en la visita mencionada, el señor Sintés Obrador volvió a esta ciudad, cambiando amplias impresiones con nuestras primeras autoridades respecto a la total restauración del histórico edificio de la Universidad Sertoriana para convertirlo en Casa de la Cultura, albergando en ella—como ya en otras tantas Casas de esta índole que se han establecido en España

por iniciativa del ilustre director general—todos los servicios de Archivos y Bibliotecas de la ciudad (Archivo Histórico, Biblioteca Pública, a excepción de la sección circulante y Centro Coordinador de Bibliotecas) y el Museo Arqueológico Provincial. El señor Sintés Obrador ofreció su incondicional apoyo cerca del excelentísimo señor ministro de Educación Nacional, para esta magna obra que tanto ha de beneficiar a la capital oscense, muy especialmente porque el viejo edificio, sede de pretéritas glorias, cobre nueva vida, así como también el histórico barrio cultural de la ciudad.—A. M. B.

Sociedad Oscense de Conciertos.

Con la sesión musical del día 20 de octubre de 1954 dió comienzo a la cuarta temporada esta prestigiosa Sociedad, que viene realizando una importante labor de cultura musical, con programas muy selectos y trayendo para interpretarlos los mejores artistas españoles y extranjeros que actúan en nuestras filarmónicas. Por ello merece plácemes la Junta de gobierno, en especial su presidente el doctor don Julio Barrón, que se desvela por la eficiencia de la obra entre el aplauso general de los socios. No faltan las subvenciones de las Corporaciones llamadas a ello, como la Diputación provincial y el Ayuntamiento de la capital.

En la citada sesión actuó la Agrupación de Cámara de Barcelona, ya conocida del auditorio. Dos quintetos, el en *mi bemol mayor*, de Schumann, y el en *fa menor*, de César Frank, llenaron la parte principal del programa; la segunda comprendía cuatro obritas para cuarteto de cuerda.

El día 8 de noviembre actuó la gran pianista oscense Fermina Atarés de Saura, residente en Madrid. Hace algunos años se reveló como ejecutante singular, de fino matizado, en los días en que destacaba también en la capital la violinista Vicenta Marquínez. Ni una ni otra se han dedicado a mostrar su depurado arte en público; pero Fermina Atarés ha querido ahora brindar las mieles de su interpretación magnífica a sus coterráneos en un programa denso, de obras de J. S. Bach, Beethoven, Chopin, Debussy, Rachmaninow y los españoles Padre San Sebastián, Mompou, Muñoz Molleda, Rodrigo, Falla y Turina. La interpretación dada a tan heterogéneas piezas entusiasmó, con harto motivo, a los oyentes, los cuales aclamaron a la artista que generosamente les proporcionó tal deleite espiritual. Fermina Atarés ha llegado a la madurez artística y está a la altura de los mejores intérpretes.